

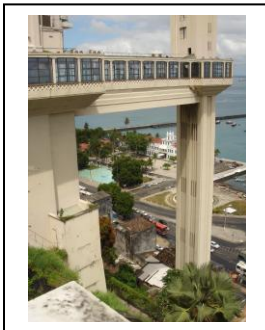
Viajando a la Ciudad de Salvador Bahía en Brasil

Al presentarse la posibilidad de viajar fuera de Chile en vacaciones con toda la familia, cosa que hace mucho no lográbamos, decidimos en conjunto hacer maletas y partir a la hermosa ciudad de Salvador Bahía, al norte de Brasil, lugar que hace mucho tiempo quería conocer.

Haciendo un poco de historia, la ciudad de Salvador de Bahía fue fundada en 1549 por Tomé de Souza, en la cima de un acantilado para protegerse del enemigo. Con el tiempo y progreso, esta ciudad se expandió hacia la costa, creándose así la Ciudad Alta y la Ciudad Baja.

Entre 1938 y 1945 el Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional había promovido el derrocamiento de varios edificios aislados, no logrando destruir todo el centro. Posteriormente el 1984 se trató de hacer lo mismo en una zona de 80 hectáreas. UNESCO en 1985 declaró este lugar como Patrimonio de la Humanidad.

En 1991 se dio el inicio para la restauración del Centro Histórico, especialmente todo el sector de Pelourinho, ubicado en la parte alta, dando vida nuevamente a la reestructuración urbana que estaba siendo consumida por el modernismo.



Afortunadamente hoy en día este hermoso lugar llamado Pelourinho es un muy importante punto centro histórico turístico, por su arquitectura de la época colonial portuguesa de características renacentista barroca y por el rescate además de construcciones tan importantes como el "Elevador Lacerda" construido en 1872 (anteriormente llamado Elevador do Parafuso), que une la Ciudad Alta con la Ciudad Baja.

Elevador de Lacerda

Al iniciar el recorrido hacia el Centro Histórico, llegamos a la zona patrimonial en la Ciudad Alta por la "Rua Chile", que comienza en la Plaza Castro Alves hasta la Plaza de la Catedral. Ahí nos encontramos con diversas caras de la cultura, tanto en comidas típicas como el "acarajé", de origen africano hecho de masa de poroto blanco, con camarones, frito en aceite de palma y se sirve con una salsa de pimienta, acompañado de vatapá que es una crema hecha con pan rallado o harina y leche de coco, y caruru, no hay que dejar de probarlo ya que es muy rico.



Acarajé

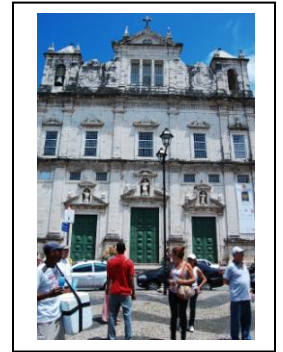
Están los museos con variados temas, como el Museo Tempostal con más de 30.000 piezas postales bordadas o adornadas con piedras, plumas e incluso cabello humano, el Museo Abelardo Rodrigues y Solar do Ferrao, donde se encuentra una colección de más de 800 piezas sacras entre imágenes, pintura, oratorios, altares, crucifijos, etc.



Mujeres en traje

En nuestro recorrido nos encontramos también con Palacios como el Municipal que fue construido en 1549 con su gran fachada de estilo colonial, el Palacio Rio Branco, de la época colonial que en 1900 sufrió una reforma cambiando su estilo al neoclásico con influencia francesa, monumentos como La Cruz Caída en homenaje a la primera Catedral de la sede episcopal demolida en 1933, monumento a Tomé de Souza, fundador de Salvador Bahía, Plaza Municipal, Plaza da Sé, donde nos encontramos con mujeres luciendo sus trajes típicos, además de otras plazas donde en la noche se presentan distintos shows como en la plaza de las Artes, cultura y memoria.

No puedo dejar de mencionar las Iglesias y Catedrales como la Catedral Basílica de estilo barroco, construida el siglo XVII que en su fachada sobre las puertas están las imágenes de tres santos jesuitas, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Francisco de Borja.

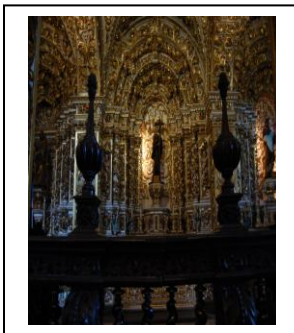


Catedral Basílica



La Iglesia y Convento de San Francisco, fundada en 1587 y destruida por los holandeses, siendo reconstruida en el siglo XVIII, de fachada barroca.

Esta Iglesia es realmente impresionante, con su corte barroco, las naves totalmente revestidas de talla dorada lo que le da apariencia de "Iglesia de Oro", se puede apreciar notoriamente la influencia arabesca. La sacristía tiene 18 presentaciones al óleo que relatan la vida de San Francisco. Se ve además esculturas del "gran santero bahiano Manuel Inacio da Costa, que según cuenta la leyenda los constructores utilizaron mil kilos de oro en polvo para moldear su talla.



Iglesia y Convento de San Francisco

Con este relato de lo que pude recorrer junto a mi familia, quiero transmitir lo hermoso que es el sector patrimonial Salvador Bahía y en cierta forma las similitudes que existen con sector patrimonial de Valparaíso, las que son varias: ambas Ciudades turísticas, con gran

movimiento administrativo, con puerto, varias universidades, base naval, estilo colonial que si bien en Salvador Bahía es de influencia portuguesa, en Valparaíso es de influencia española.

La gran diferencia que visualicé es que los bahianos mantienen su zona patrimonial mejor que nosotros, se ve más cuidada, más limpia, y no se siente mal olor o te encuentras con sorpresas en las veredas.

Después de esta gratísima experiencia, todos los tropiezos sufridos para llegar a Salvador Bahía, desde encontrarse con una tormenta eléctrica que impidió el aterrizaje del avión en Sao Paulo que nos hizo perder el vuelo de trasbordo y llegar muy tarde a nuestro destino final y con mucho apetito, se cumplieron todas las expectativas de conocer, descansar y pasarlo muy bien,..... agradecida de la vida.

Lorena